

AJUSTAR LA FECHA DE LA CONVENCION NACIONAL HISPANA 2029

POR CUANTO, la Convención Nacional Hispana se reúne periódicamente con el propósito de animarse mutuamente, planificar y avanzar la obra del ministerio hispano; y

POR CUANTO, la Iglesia Luterana–Sínodo de Misuri y sus distritos operan en un ciclo de convenciones de tres años, lo cual puede resultar en traslapes o cercanía en fechas entre las convenciones sinodales, distritales y la Convención Nacional Hispana; y

POR CUANTO, la Convención Nacional Hispana busca fomentar una mayor participación de líderes hispanos y obreros de la iglesia en las convenciones del Sínodo y sus distritos; y

POR CUANTO, tales traslapes pueden dificultar que líderes clave, incluyendo presidentes de distrito y otros obreros de la iglesia, puedan asistir y participar plenamente en la Convención Nacional Hispana; y

POR CUANTO, la obra de la Iglesia se fortalece cuando los líderes pueden reunirse para consejo, ánimo y misión compartida (*Proverbios 11:14: “Sin dirección, la nación fracasa; la victoria se alcanza con muchos consejeros”*); y

POR CUANTO, ajustar la fecha de la próxima convención de 2029 a 2030 evitará dicho traslape y colocará la Convención Nacional Hispana en un año en el que no se celebran convenciones distritales ni sinodales, permitiendo mayor participación y colaboración; y

POR CUANTO, este ajuste permitirá que la Convención Nacional Hispana identifique prioridades ministeriales y recomendaciones que puedan ser compartidas con circuitos, distritos y el Sínodo antes de sus respectivas convenciones;

POR TANTO, sea **RESUELTO**, que la próxima Convención Nacional Hispana se celebre en el año 2030, cuatro años después de la Convención Nacional Hispana de 2026; y sea, además

RESUELTO, que después de la Convención Nacional Hispana de 2030 se retome el ciclo regular de convenciones cada tres (3) años; y sea, además

RESUELTO, que este ajuste temporal sea comunicado claramente a las congregaciones, circuitos, distritos y demás interesados en el ministerio hispano, para fortalecer la participación y la coordinación.

Sometido por la Junta Directiva Nacional

ADJUST THE DATE OF THE 2029 NATIONAL HISPANIC CONVENTION

WHEREAS, the National Hispanic Convention meets periodically for the purpose of encouraging one another, planning, and advancing the work of Hispanic ministry; and

WHEREAS, The Lutheran Church—Missouri Synod and its districts operate on a three-year convention cycle, which may result in overlap or close scheduling between Synodical, district, and National Hispanic Convention gatherings; and

WHEREAS, the National Hispanic Convention seeks to encourage greater participation by Hispanic leaders and church workers in the conventions of the Synod and its districts; and

WHEREAS, such scheduling conflicts may make it difficult for key leaders, including district presidents and other church workers, to attend and participate fully in the National Hispanic Convention; and

WHEREAS, the work of the Church is strengthened when leaders can gather for counsel, encouragement, and shared mission (*Proverbs 11:14: “Where there is no guidance, a people falls, but in an abundance of counselors there is safety.”*); and

WHEREAS, moving the next convention from 2029 to 2030 will avoid such conflicts and place the National Hispanic Convention in a year when neither district nor Synodical conventions are held, thus allowing for greater participation and collaboration; and

WHEREAS, this adjustment will enable the National Hispanic Convention to identify ministry priorities and recommendations that may be shared with circuits, districts, and the Synod prior to their respective conventions;

THEREFORE, BE IT RESOLVED, that the next National Hispanic Convention be held in the year 2030, four years after the 2026 National Hispanic Convention; and be it further

RESOLVED, that following the 2030 National Hispanic Convention, the regular cycle of conventions every three (3) years be resumed; and be it further

RESOLVED, that this temporary adjustment be clearly communicated to congregations, circuits, districts, and others interested in Hispanic ministry in order to strengthen participation and coordination. Submitted by the National Board of Directors

Submitted by the National Hispanic Convention Board